

M. CAMBRA Y F. GIMENO
Centro de Protección Vegetal

La *Nefasia* o «Gusano de la espiga», es una mariposa de pequeño tamaño que se encuentra extendida en Aragón en una amplia zona diferenciada y separada por la carretera nacional CN-II, entre los montes de la Retuerta (partido de Pina) y los Monegros de Huesca y Zaragoza, y cuyas orugas producen daños importantes en los cultivos de cereales, principalmente en las cebadas de otoño.

DESCRIPCIÓN

- **Adulto.** Mide unos 2 cm. de envergadura, las alas superiores son de color gris con algunos dibujos, mientras que las inferiores son grises uniformes con un reborde de flecos.
- **Huevo.** Los huevos miden menos de 1 mm., son de color naranja-rojizo y se encuentran en las grietas y depresiones de las cortezas de los árboles próximos a las zonas afectadas.
- **Larva.** Las larvas se desarrollan en seis estadios, siendo morfológicamente similares en todos ellos. Las orugas jóvenes son rojizas pasando luego a tomar colores amarillo-verdoso con la cabeza y extremo del cuerpo oscuro, encontrándose en las hojas del cereal, en el interior de las minas que destacan como rayitas blancas. Al final de su desarrollo alcanzan casi los 2 cm. y son de color claro en su totalidad, hallándose en el zurrón o en las vainas de la espiga.
- **Crisálida.** La crisálida se localiza fácilmente en las vainas de la espiga, destacando las que contienen por tomar color blanco traslúcido y tener los bordes pegados; abriendo estas vainas se encuentra en su interior un capullo sedoso, de poco menos de 1 centímetro y color caramelo.

BIOLOGÍA

La *Nefasia* pasa parte del verano, el otoño y el invierno en forma de oruguita recién nacida, escondida entre las cortezas de los árboles próximos a los campos de cereales y protegida por un capullo de seda blanco que ella misma forma.

A comienzos de la primavera, las larvas que han invernado en la corteza de los árboles, se dejan caer al extremo de un hilo de seda, para arrastradas por el viento, caer en los cultivos de cereales más o menos próximos.



Insecto adulto.



Salida de larvas de sus refugios invernales. Desprendimiento.

Las pequeñas larvas se alimentan haciendo unas minas en la misma dirección que la hoja, de 1 a 2 cm. de longitud y 1 mm. de anchura, que se aprecian fácilmente por quedar como rayitas blancas que destacan en el verde de las hojas.

A medida que se van desarrollando las larvas suben a las hojas más altas hasta penetrar en el zurrón, donde atacan a la espiga en formación; posteriormente descienden hasta la vaina de la última hoja, donde siguen alimentándose y preparan el sitio de crisalidación.



Daños. Ataque al zurrón. Malformaciones y espigas incompletas.



Detalle de las minas sobre hojas.

Poco antes de efectuarse la recolección nacen las mariposas que se trasladan a los árboles donde realizan la puesta en las cortezas de éstos; a los 10-12 días nacen las larvas que se esconden aún más en el interior de la corteza tejiendo el capullo, donde permanecerán hasta la primavera siguiente.

DAÑOS

Los daños son causados por las larvas más desarrolladas y se pueden agrupar en cuatro tipos:

- Espigas blancas*: Las larvas cortan la caña de la espiga, normalmente por encima del último nudo. Estas espigas permanecen erguidas hasta la madurez, desprendiéndose con facilidad cuando se tira de ellas.
- Espigas incompletas*: Las larvas atacan a un cierto número de granos, destruyéndolos, es el caso más frecuente de daños.
- Espigas mal nutridas*: Las larvas seccionan parcialmente la caña de la espiga dificultando el paso de la savia, por lo que los granos no se llenan.
- Malformaciones de la espiga*: El ataque de las larvas al zurrón provoca con frecuencia el que se suelden las aristas con la vaina; al continuar el crecimiento de la caña, se producen alargamientos en zig-zag del cuello y raquis de la espiga, dificultando la salida de ésta.

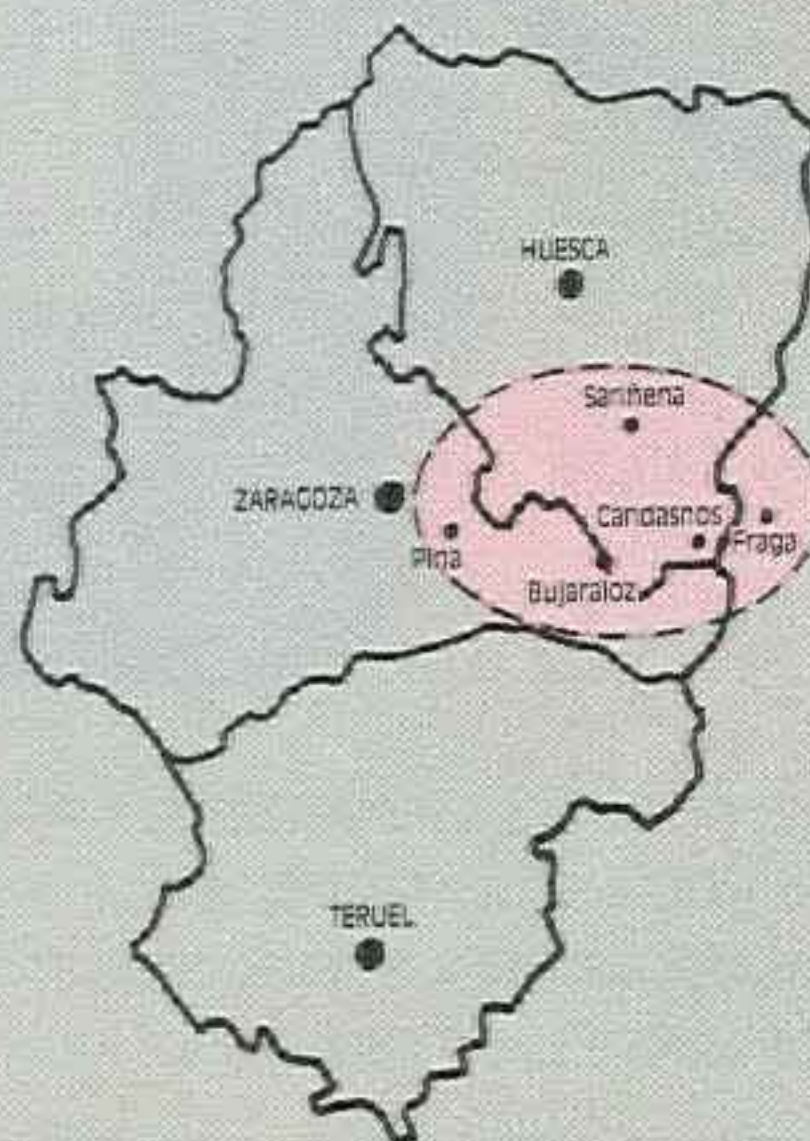
MEDIOS DE DEFENSA

Un campo deberá tratarse si tiene 40 o más larvas por metro cuadrado, lo cual debe comprobarse, una vez ha terminado la dispersión, examinando todas las hojas en especial las más viejas donde se encuentran las minas y larvas.

Como norma general, se recomienda tratar los márgenes próximos a zonas de arbolado, dejando la superficie restante de parcela a juicio del propio agricultor, que deberá decidir la conveniencia del tratamiento de acuerdo con el nivel de población indicado anteriormente.

En razón a la economía, debe procurarse, siempre que coincidan los momentos de tratamiento, la aplicación conjunta de los insecticidas recomendados con herbicidas hormonales, resultando eficaz para combatir conjuntamente la *Nefasia* y las malas hierbas.

Productos recomendados: Clorpirifos 48 % (0,5 l/Ha.), Diazinón 60 % (0,9 l/Ha), Fenitrotion 50 % (1 l/Ha.).



PARA MAYOR INFORMACIÓN PUEDEN RECURRIR A LA ESTACIÓN DE AVISOS DEL CENTRO DE PROTECCIÓN VEGETAL.